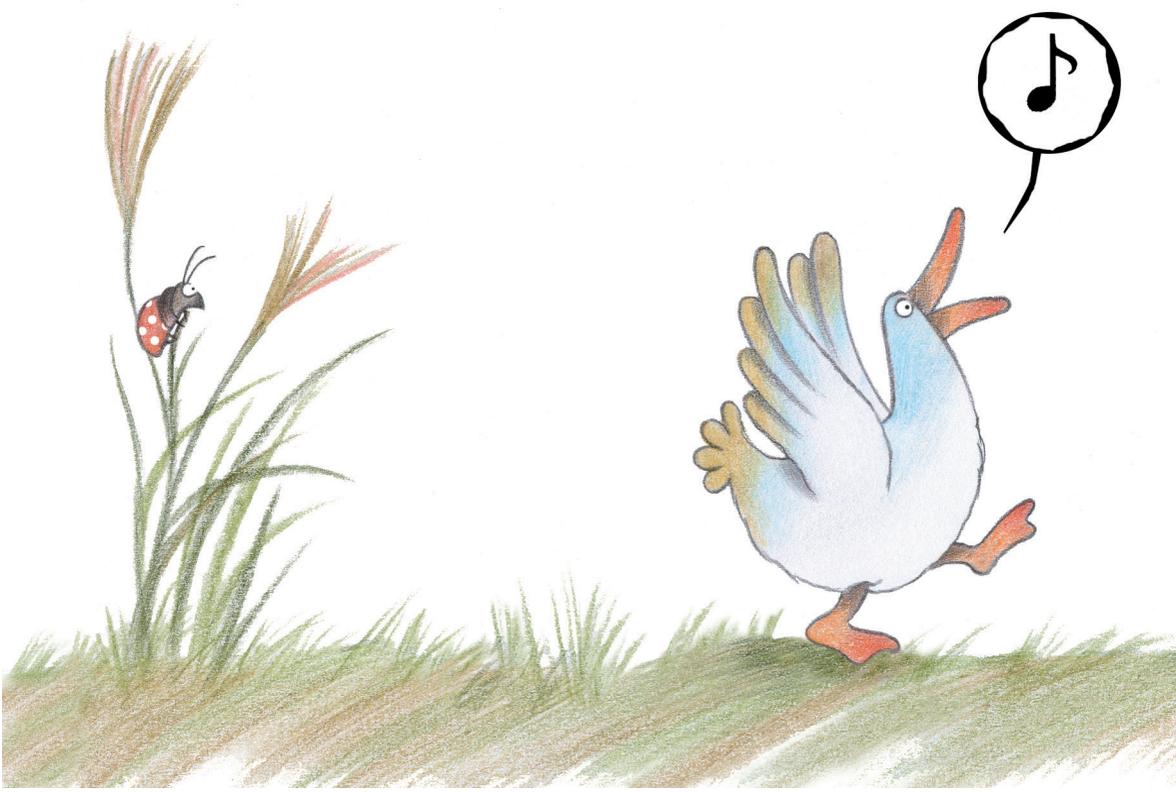


# Rodolfo quiere nadar

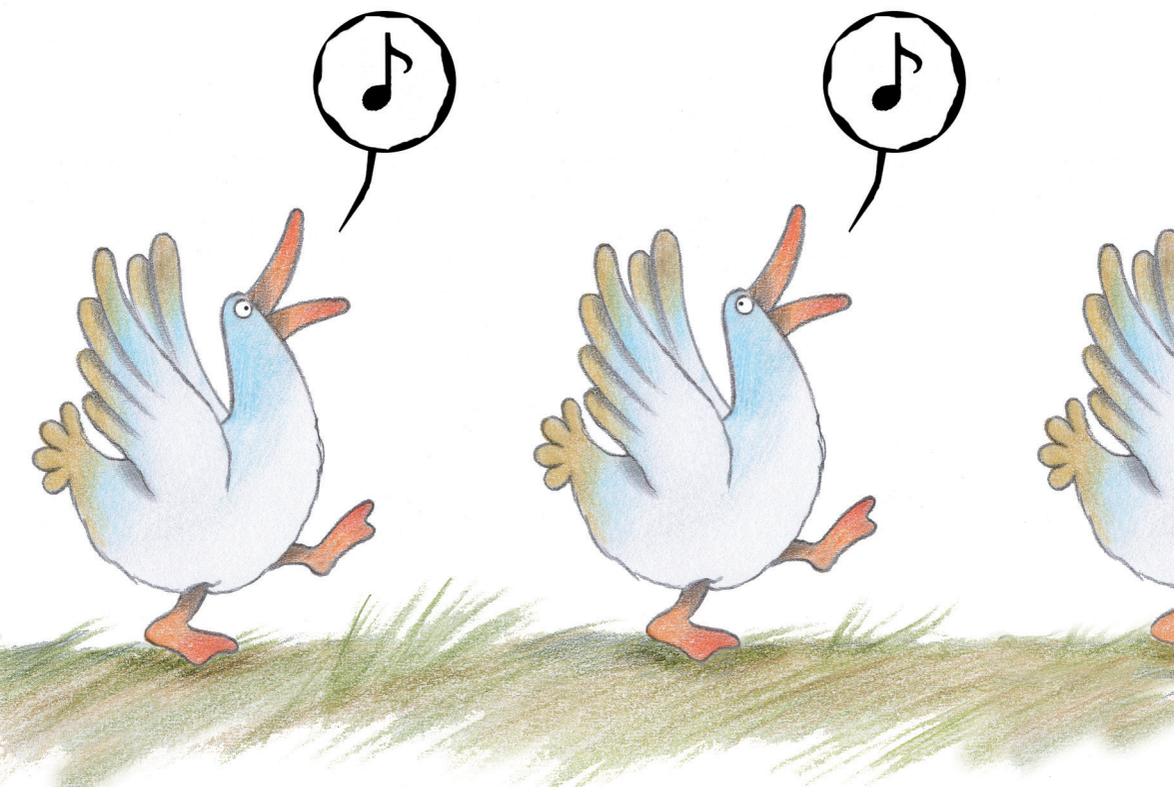
Vera, Claudia y Nora Hilb

Ilustraciones de Nora Hilb

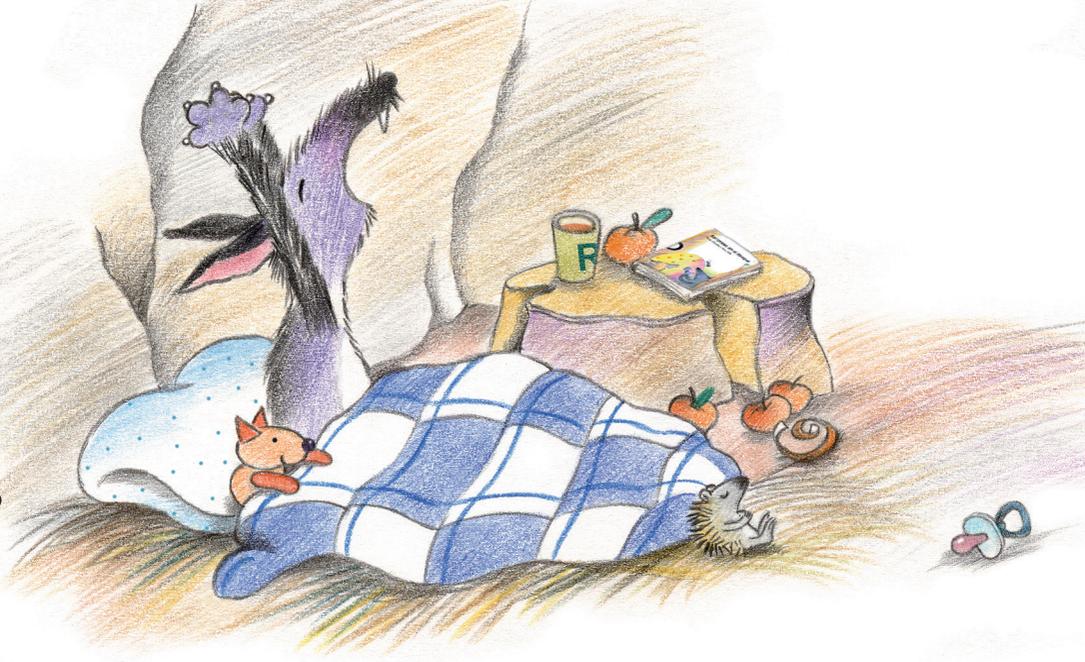


*Al agua pato pato,  
cua cua cua.*

*Al agua pato pato,  
¡vamos a nadar!*



6



El canto estridente de los patos despertó al lobo Rodolfo. Bostezó, se estiró, se frotó los ojos... y salió corriendo.

—¡¡¡Yo también voy a nadar!!!



Los siguió hasta la orilla de la laguna y... se frenó de golpe. Rodolfo no sabía nadar. Nada de nada nadaba. Se quedó observando.

¡Cómo se divertían los patos!



Rodolfo miró, pensó, dudó, tomó coraje y exclamó:

¡VOY A APRENDER A NADAR!



El castor le ofreció la mano, y lo ayudó a entrar en el agua. Primero una pata, luego la otra...

8



Los patos, nada que te nada, se rieron:

*Cua cua cua,*

*el lobo grandote no sabe nadar.*

*Ja ja ja.*

Rodolfo les sonrió. Ya aprendería a nadar...



Siempre de a poquito, metió la panza en el agua  
y, por fin, el cuerpo entero.



9

Los patos se alejaron graznando:

*Tiene mieceedo, tiene mieceedo.*

*Cua cua cua.*

Pero el lobo hacía olas con las manos, salpicaba y  
chapoteaba. Feliz, aulló:



A LA UUUUNA,  
A LAS DOS, A LAS TRES,  
PATA DE RANA, COLA  
DE PEZ.